

Introducción a la semana

En esta semana nos encontramos con la memoria obligatoria de Nuestra Señora del Rosario. La lectura continua de la semana ofrece como primera lectura la carta de san Pablo a los Gálatas. La carta de la libertad. El día siete – el Rosario- tiene lecturas propias donde se celebre como fiesta. Por ejemplo, en la Orden dominicana, ya que Nuestra Señora del Rosario es la advocación mariana propia de la Orden. Buen día para reflexionar sobre esa devoción tan extendida, llamada el “evangelio orante”, pues es el evangelio el objeto de reflexión mientras se desgranar las avemarías. Los textos evangélicos tomados de san Lucas abordan catequesis esenciales a la fe cristiana como saber quién es realmente prójimo, “el que practica la misericordia con él”, el malherido a quien atiende el samaritano. En días sucesivos los textos evangélicos expondrán la necesidad de ponerse en manos de Dios con la oración. El sábado se proclama la grandeza de María, la madre que se funda en haber “escuchado la Palabra de Dios y cumplirla”.

Lun
6
Oct
2014

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario](#)

Hoy celebramos: **Témporas de acción de gracias y petición (5 de Octubre)**

“No te olvides del Señor, tu Dios”

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio 8, 7-18

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte y la llanura, tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel, tierra en que no comerás tasado el pan, en que no carecerás de nada, tierra que lleva hierro en sus rocas y de cuyos montes sacarás cobre, entonces comerás hasta saciarte y bendecirás al Señor, tu Dios, por la tierra buena que te ha dado.

Guárdate de olvidar al Señor, tu Dios, no observando sus preceptos, sus mandatos y sus decretos que yo te mando hoy.

No sea que, cuando comas hasta saciarte, cuando edifiques casas hermosas y las habites, cuando críen tus reses y ovejas, aumenten tu plata y tu oro, y abundes en todo, se engría tu corazón y olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con su maná que no conocían tus padres, para afligirte y probarte, y para hacerte el bien al final.

Y no pienses: “Por mi fuerza y el poder de mi brazo me he creado estas riquezas”.

Acuérdate del Señor, tu Dios: que es el quien te da la fuerza para adquirir esa riqueza, a fin de mantener la alianza que juró a tus padres, como lo hace hoy».

Salmo de hoy

Salmo 1 Crón 29, 10bc. 11abc. 11d-12a. 12bcd R/. Tú eres Señor del universo.

Bendito eres, Señor,
Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los siglos. R/.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad
porque tuyo es cuanto hay en el cielo y tierra. R/.

Tú eres rey y soberano de todo
de ti viene la riqueza y la gloria. R/.

Tú eres Señor del universo,
en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandesces y confortas a todos. R/.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 17-21

Hermanos:

Si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargo el ministerio de la reconciliación.

Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7, 7-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre.

Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le dará una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, aun siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden!».

Reflexión del Evangelio de hoy

No te olvides del Señor, tu Dios

El autor enumera los favores y maravillas sin cuento que Yahvé obró en el largo camino del desierto no sólo para fijar la memoria fundacional del pueblo elegido sino también como terapia defensiva frente a la tentación de cansarse y olvidarse de quien amasó en su corazón de Padre la bella libertad de su pueblo. Se puede decir que es una re-creación, porque si bien Yahvé crea todo con su palabra, ahora da vida a su pueblo con los mandamientos que salen de su boca, mandamientos que expresan la relación de amor y misericordia que Dios establece con Israel. Mandamientos que son y serán la fuerza verdadera del pueblo elegido que así reconoce al autor de la victoria sobre la vieja esclavitud.

A nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación

Intensa y fecunda debió ser la experiencia de Dios que vivió Pablo en su proceso converso y en su itinerario evangelizador porque casi siempre usa el lenguaje de la novedad para aludir a la situación de humanidad después de que Cristo pasara por nuestra tierra. Nueva creación, nueva humanidad, el hombre nuevo, el mundo nuevo... Tal novedad es posible gracias a que Cristo nos traslada lo mejor del corazón de un Dios de los hombres, porque nos hace ver la nueva relación que el Creador tiene con sus criaturas: relación de Padre a hijos, de amor en su inmensa verdad. Porque en Cristo vemos y disfrutamos el perdón y la reconciliación que a manos llenas nos ofrece nuestro Padre. Reconciliación como cariñoso detalle de nuestro Dios, que pide ser acogida con generosidad. Los apóstoles, y Pablo así se nomina, son los heraldos que hacen llegar al mundo el mensaje de la salvación que se hace visible en la reconciliación vivida por los seguidores de Jesús.

¡Cuánto más vuestro Padre del cielo!

En ocasiones encerramos este conocido texto de Mateo en los paréntesis de un modo de oración más o menos eficaz, y olvidamos que las palabras aludidas también expresan con precisión el perfil del seguidor de Jesús y del orante: persona necesitada –por eso pide-, más o menos perdida –por eso busca-, sin casa –por eso llama a otras puertas-. Y junto al necesitado, el Padre que está en los cielos que con rostro compasivo supera con creces las bondades paternas que el afecto entre nosotros acredita. El Dios Padre y la persona necesitada ¿no basta así reconocerlo para confiar en quien solo sabe amar y perdonar? ¿no basta establecer estos dos polos para constatar que el que rompe las distancias es siempre nuestro Dios que le apetece vivir en nuestro corazón, entrometerse en nuestra historia y en su Hijo darnos el mejor proceder?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

Hoy es: Témporas de acción de gracias y petición (5 de Octubre)

Témporas de acción de gracias y petición

Sentido de la celebración

San Jerónimo usa una curiosa paradoja cuando afirma que no es la fiesta la que crea la asamblea, sino que es la asamblea la que crea la fiesta: «Verse unos a otros es la fuente de un gozo mayor, (Comm, In epist. ad Gal., 1. 2, c.4; PL 26, 378).

De hecho, los fieles se reúnen en asamblea sobre todo para celebrar en la alegría de la acción de gracias los acontecimientos del misterio de la salvación, También se reúnen para celebrar ritos o momentos de penitencia o de petición ante las diversas necesidades.

Todos estos elementos han convergido desde los primeros siglos de la Iglesia en la institución de estos «tiempos» de celebración llamados las «cuatro t  mporas».

El sentido penitencial lleva el ponerse de rodillas en humildad; el ayuno de los miércoles y viernes y después también del sábado; la limosna y las obras de caridad.

El principio u origen de las cuatro t  mporas coincide con las cuatro estaciones solares del hemisferio Norte y se concreta en celebraciones en tres días de una misma semana: el miércoles, el viernes y el sábado. Así se determinó el sentido de las cuatro t  mporas: la primera en la semana 3   de Adviento (invierno); después de la 1   de Cuaresma (primavera); después del domingo de Pentecostés (verano) y después del 3   domingo de septiembre (otoño). Es preciso que los fieles sean avisados con tiempo de tales celebraciones.

La oración de las «rogativas» es una súplica de intercesión especialmente por las intenciones de interés local. Forma parte de la oración o diálogo entre Dios y su pueblo, y una expresión común es la letanía (Misal Dominicano, I, Edibesa, Madrid, 1993, pp. 1681-1689).

La bendición de Dios, que «desciende» hacia nosotros, que es por excelencia el mismo Cristo, exige la respuesta del hombre, que 'asciende' hacia Dios dándole gracias o diciendo bien de él (Gn 24, 26-27, Jn 11, 41; Ef 1, 31).

El trabajo humano tiene un valor individual, social y también sobrenatural, tal como lo ha descrito el Concilio Vaticano II: como colaboración a la obra creadora de Dios (Gn 1, 28); como perfección de la misma persona humana; como servicio al bien común y como actuación del proyecto de la redención (GS, nn. 34-35). Cristo asume el trabajo humano como una realidad de entregar al Padre, hasta que Dios todo está en todos (cf. 1Co 15, 28).

La práctica de las rogativas, procesiones y sobre todo la celebración de la Eucaristía por diversas necesidades de la comunidad y de la Iglesia puede y debe mantener actualmente su valor para diversas circunstancias.

Así se celebra desde hace tiempo la semana de oración por la unidad de los cristianos (18-25 de enero) y especialmente también la jornada nacional de acción de gracias al final de los trabajos agrícolas de la recolección y, después de las vacaciones, al emprender de nuevo el trabajo.

La Iglesia quiere matizar estas circunstancias de la vida del hombre de hoy con su oración de bendición, acción de gracias e invocación al Señor. Pero también se debe subrayar que en sus perspectivas está la urgencia de la justicia social, el uso común de la tierra y la dignidad del trabajo humano.

El origen de las «cuatro t  mporas» está unido a la cristianización del tiempo, en las cuatro estaciones solares, pero que actualmente puede aplicarse oportunamente en nuestras comunidades cristianas como momento de oración y de reflexión que pongan de relieve el misterio de Cristo en el tiempo.

Para ello actualmente, y durante el tiempo ordinario, se podrán usar formularios específicos, o bien en la oración de los fieles o plegaria universal, o bien todo un formulario de las misas para diversas necesidades, como se ha establecido en la ordenación general del Misal romano (OGMR, 3.a ed. t  pica, Roma, 2000, nn. 368-378; en la anterior: nn. 326-334).

Fr. Antolín González Fuente O.P.

Mar

7

Oct

2014

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Nuestra Sra. del Rosario (7 de Octubre)**

“Guíame, Señor, por el camino eterno”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Gálatas 1, 13-24

Hermanos:

Habéis oído hablar de mi pasada conducta en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la assolaba, y aventajaba en el judaísmo a muchos de mi edad y de mi raza como defensor muy celoso de las tradiciones de mis antepasados.

Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, se dignó revelar a su Hijo en mí para que lo anunciara entre los gentiles, no consulté con hombres ni subí a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, sino que, enseguida, me fui a Arabia, y volví a Damasco.

Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y permanecí quince días con él. De los otros apóstoles no vi a ninguno, sino a Santiago, el hermano del Señor. Dios es testigo de que no miento en lo que os escribo. Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia. Personalmente yo era un desconocido para las iglesias de Cristo que hay en Judea; solo habían oído decir que el que antes los perseguía anuncia ahora la fe que antes intentaba destruir; y glorificaban a Dios por causa mía.

Salmo de hoy

Salmo 138, 1b-3. 13-14ab. 14c-15 R/. Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces.

Me conoces cuando me siento o me levanto,

de lejos penetras mis pensamientos;

distingues mi camino y mi descanso,

todas mis sendas te son familiares. R/.

Tú has creado mis entrañas,

me has tejido en el seno materno.

Te doy gracias, porque me has plasmado portentosamente,

porque son admirables tus obras. R/.

Mi alma lo reconoce agradecida,

no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,

y entretejiendo en lo profundo de la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Reflexión del Evangelio de hoy

«Nada os turbe, manteneos firmes»

La Iglesia Gálata, apenas comenzada su andadura, comienza ya a desviarse del Evangelio paulino arrastrada, según se desprende de la carta, por otros predicadores que anunciaban un evangelio tal vez más permisivo, tal vez más judaizante, pero evidentemente alejado de la verdadera Buena Noticia de Jesús.

Pablo recurre a su propia historia para testimoniar la veracidad de su mensaje y su procedencia directa de Jesús. No utiliza el criterio de «autoridad» para justificar su mensaje; al contrario, confiesa que no ha visto a los Apóstoles, ni siquiera a Pedro hasta bastante después.

Es posible que en estos tiempos, como fue en otros, nos estemos también encontrando mensajes, contradictorios en algunos casos, nos hacen ver a un cristo u otro, según el pensamiento del «predicador» de turno.

Despertemos nuestra atención: Dios ha hablado a través de su Palabra encarnada; Dios sigue hablando cada día, cada instante en los signos de los tiempos, posiblemente corrigiendo desviaciones que hemos ido acumulando a lo largo de veinte siglos, pero nunca contradiciéndose a sí mismo. Tanto oyentes como predicadores debemos estar vigilantes para que no se nos cuelen, con apariencia de ángeles, los mensajeros del error.

«Limpia lo de dentro y quedará limpio lo de fuera»

Parece difícil entender el significado del episodio evangélico que leemos hoy.

A simple vista se trata de una mujer que trabaja y otra que no ayuda en las tareas domésticas en un momento estresante, diríamos hoy, porque hay invitados -Jesús y sus discípulos- que necesitan atención.

Marta se dedica a algo bueno; de acuerdo con las normas de la sociedad judía, se ocupa de la casa. Cumple fielmente sus obligaciones de mujer israelita. María adopta una actitud diferente, ilógica: se coloca en el mismo plano que los varones y se sienta para escuchar al Maestro. No hay duda de que quien hace lo socialmente correcto es Marta, mientras María hace algo incorrecto al ocuparse de lo que no le correspondía. ¡Una mujer sentada entre los hombres!, ¡Una mujer aprendiendo! ¡Jesús está loco!

Puede que tengamos que ver en este episodio la definición de Jesús acerca de la mujer; un eslabón más que se desmonta de la opresora cadena de la tergiversada ley mosaica. Jesús avala la actitud de María como discípula calificándola de «mejor» que la de Marta. Entendamos: la de Marta es buena; la de María es mejor.

Jesús rompe con la tradición colocando a María en el mismo plano que a los hombres, y esto es un enfrentamiento con los estamentos judíos dominantes, porque lo que hace es regresar a la mujer al mismo plano en que fue creada: «A imagen de Dios los creó, hombre y mujer los creo» (Gen 1, 27). Ambos de la misma categoría, iguales en derecho y dignidad. Una condición que ha ido cambiando colocando a la mujer en un plano de servidumbre ante el varón y que Jesús corrige en este y otros episodios. ¿Sirvió de algo aquella corrección de Jesús?

En algunos momentos se ha interpretado este episodio como una exaltación de la vida contemplativa sobre la vida activa, identificando la primera -María- con el monasterio y la segunda -Marta- con lo doméstico. Creo que no tiene nada que ver el episodio con esta forma de interpretarlo. Cristo quiere decirnos que es falsa la dicotomía que nosotros establecemos entre varones que se sientan a escuchar y comer y mujeres que están bien en la cocina, sin derecho a aprender o hablar. Es una dignificación de la mujer, no un menosprecio de las labores domésticas.

Nuestra Señora del Rosario

Hoy celebramos también el día de la Virgen del Rosario, una advocación presente en todos los ámbitos dominicanos desde los comienzos de la Orden.

La fecha, 7 de octubre, conmemora la victoria de las armas cristianas frente a las islámicas en Lepanto, bajo el mando de D. Juan de Austria y la protección del Santo Rosario. Una victoria que alejó el peligro turco de la Europa cristiana y dejó el Mediterráneo un poco menos peligroso por la desaparición o retirada de algunas flotas piratas o corsarias del turco.

Esta es la razón de la fecha. Pero el Rosario es algo más que el recuerdo de una batalla naval: es una devoción extendida por todo el mundo cristiano católico.

Hace algún tiempo me llegó un correo que, dentro de su ingenuidad, puede dar señales de la importancia que en la piedad cristiana tiene el rezo del Rosario: «Paseaban un día por el paraíso Jesús y San Pedro, cuando vieron un agujero en el suelo por el que se colaban sin control una gran multitud de almas. Se acercaron a ver cómo sucedía aquello y vieron un inmenso rosario que desde las alturas celestiales bajaba a la tierra. Por él trepaban las almas que evitaban el control de la puerta de Pedro. San Pedro, molesto y preocupado por si se colaban indeseables, propuso al Señor derribar el rosario y cerrar el agujero, pero Jesús, ganado por el corazón generoso de María, le dijo: “Déjalo estar, Pedro; son cosas de mamá”».



D. Félix García O.P.

Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)

Hoy es: Nuestra Sra. del Rosario (7 de Octubre)

Nuestra Sra. del Rosario

Introducción. El Rosario y su fiesta

- Tened entre vosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús (el rosario, para estar en comunión con Cristo).
- El cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos (misterios gozosos).
- Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte en cruz (misterios dolorosos).
- Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble (misterios gloriosos).

Estos versículos de la carta de San Pablo a los filipenses constituye el fundamento bíblico del rosario en sus tres partes. Luego, cada misterio abunda en un aspecto concreto de la vida, muerte y resurrección del Señor, con María.

El pueblo cristiano ha cantado durante siglos: Viva María/ Viva el Rosario/ Viva Santo Domingo/ que lo ha fundado.

Aunque no nos han llegado documentos fehacientes de que Domingo fundara el rosario, sí sabemos que recitaba repetidas veces la «salutación angélica» (avemaría), mientras contemplaba los misterios de la redención. Pocos años después de la muerte de Domingo, Humberto de Romans, uno de sus primeros sucesores al frente de la orden dominicana, escribía para orientar la espiritualidad de los novicios que querían identificarse con el espíritu de la orden: «El novicio medite y considere con devoción los beneficios de Dios: la encarnación, el nacimiento, la pasión y otros misterios... y después diga el Padrenuestro y el Avemaría...». Estamos en los orígenes del rosario, de los que también hay vestigios en ámbitos extradominicanos.

Está claro que los dominicos, llamados en los primeros siglos «frailes de María», seguían ese clima de oración a la Virgen, a la vez que meditaban los misterios de la redención. En el siglo XV, el dominico Alano de la Roche (1428-1478), le dio la forma que tiene hoy el rosario y propagó su devoción, especialmente por medio de las Cofradías del Rosario, para cuya institución en cualquier parte del mundo ha sido preceptiva la autorización expresa del maestro general de los dominicos. El rosario se ha considerado patrimonio de la Orden de Predicadores, hasta que un papa dominico, San Pío V, lo extendió a toda la Iglesia con su estructura actual (1569). El mismo papa dominicano instituye la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria (luego Fiesta de la Virgen del Rosario), para agradecer la intercesión de la Virgen en la victoria de Lepanto, el 7 de octubre de 1571: el rosario de la Iglesia había conseguido la victoria y la paz.

En los últimos siglos, ha sido la Orden de Predicadores, por mandato de los papas, la que más ha trabajado en la difusión: congresos, cofradías, participación en la extensión del «Rosario viviente», el «Rosario perpetuo», creación y difusión de los «Equipos del Rosario», revistas rosarianas, emisiones radiofónicas del rosario, edición de discos, casetes y audiovisuales para el rezo del rosario, etc. La Santísima Virgen ha mirado con buenos ojos esta devoción y ha demostrado que es de su preferencia: en Lourdes y en Fátima ha aparecido con su rosario en las manos y ha comunicado al mundo los beneficios de santificación, de fraternidad y de paz que se derivan del rezo del rosario... que tanto ayuda a tener entre nosotros los sentimientos propios de una vida en Cristo Jesús.

José A. Martínez Puche, O.P.

Comentarios al Evangelio de la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario

Sáb 7 Oct
2017

["Alégrate y goza, hija de Sión, que yo vengo a habitar dentro de ti"](#)

Hna. Águeda Mariño Rico O.P.

Descubrir esa presencia de Dios abre la posibilidad de gozo y alegría para los suyos, que somos todos. El rosario nos relata esta aventura salvadora de Dios en nuestro mundo

Vie 7 Oct
2016

["He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra "](#)

Fray Manuel Santos Sánchez

María, como buena madre nuestra, nos anima a que sigamos su ejemplo. Que sigamos asombrándonos ante todo lo que Dios ha hecho y sigue haciendo por nosotros, resumido en el gran amor que nos tiene, demostrado ampliamente en el regalo de su Hijo a toda la humanidad.

Vie 7 Oct
2011

["Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo."](#)

Comunidad El Levantazo

María fue dichosa por creer en Dios. María fue ejemplo para las mujeres de su tiempo. María permaneció junto a los suyos. María sufrió como madre. Ojala su vida y su fe en Dios nos sirva de ejemplo de fortaleza ante las adversidades y de entrega a los más necesitados.

Mié
8
Oct
2014

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Venga tu reino”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 2,1-2.7-14:

Hermanos:

Transcurridos catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también a Tito.

Subí por una revelación. Y les expuse el Evangelio que predico entre los gentiles, aunque en privado, a los más cualificados, no fuera que caminara o hubiera caminado en vano.

Todo lo contrario, vieron que se me ha encomendado anunciar el Evangelio a los incircuncisos, lo mismo que a Pedro a los circuncisos, pues el mismo que capacita a Pedro para su misión entre los judíos, me capacita a mí para la mía entre los gentiles; además, reconociendo la gracia que me ha sido otorgada, Santiago, Cefas y Juan, considerados como columnas, nos dieron la mano en señal de comunión a Bernabé y a mí, de modo que nosotros no dirigiéramos a los gentiles y ellos a los circuncisos.

Solo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, lo cual he procurado cumplir.

Ahora bien, cuando llegó Cefas a Antioquía, tuve que encararme con él, porque era reprehensible.

En efecto, antes de que llegaran algunos de parte de Santiago, comía con los gentiles; pero cuando llegaron aquéllos, se fue retirando y apartando por miedo a los de la circuncisión. Los demás judíos comenzaron a simular con él, hasta el punto de que incluso Bernabé se vio arrastrado a su simulación.

Pero cuando vi que no se comportaban correctamente, según la verdad del Evangelio, le dije a Pedro delante de todos:

"Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizar?".

Salmo de hoy

Salmo 116,1.2 R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. R/.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,1-4

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo:

«Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos».

Él les dijo:

«Cuando oréis decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en la tentación"».

Reflexión del Evangelio de hoy

Me había confiado la evangelización

La lectura de hoy se narra en dos escenarios: Jerusalén y Antioquía. Jerusalén es el lugar referente para todas las comunidades cristianas, porque ahí nació la primera comunidad, presidida por los primeros apóstoles. Y Antioquía es un lugar donde muchos paganos “creyeron y se convirtieron al Señor” Hh 11, 21b.

El anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo es para todas las personas. Pablo acude a Jerusalén movido por el Espíritu y es reconocido junto con Bernabé “nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de comunión” como evangelizador de los paganos, los que no conocen ni han oído hablar de Jesús. En cambio Pedro evangeliza a los de origen judío, los que tienen una cultura religiosa y son partidarios de la circuncisión.

Sin embargo, en Antioquía Pedro duda en apoyar y acoger a los paganos convertidos en cristianos. Se siente presionado y duda por miedo a los que defienden que para ser cristianos tienen que circuncidarse, rasgo del mundo judío, no del evangelio de Jesucristo. Pablo lo denuncia públicamente porque esa actitud no evangélica está siendo imitada y confundiendo a otros. La Buena Noticia es para todas las personas, son ellas las que lo acogen, escuchan y camina en la senda de la conversión.

Hoy este texto nos puede ayudar para discernir si la Buena Noticia que transmitimos en las catequesis, en las comunidades de vida, en las parroquias, en nuestra vida procede del evangelio o de una cultura religiosa que se va instalando en costumbres y ritos.

Enséñanos a orar

El evangelio de Lucas nos muestra a Jesús que no impone, ni obliga a orar a sus discípulos todo lo contrario, son éstos los que tienen necesidad, quizás movidos por su testimonio, ven que él se toma su tiempo y espacio para relacionarse con su Padre. Es uno de los discípulos que le dice “enséñanos a orar”, el verbo está en plural, es una solicitud para todos los discípulos, la comunidad.

El contenido de esta oración tiene rasgos que hablan del ser de Dios, padre, reino, vida, amor, perdón, libertad. El ser de Dios es, independiente que oremos o no. Todos estos rasgos ya están en nosotros y en el mundo. Me pregunto por el sentido de esta oración, más allá de lo literal. Oración que sabemos y repetimos de memoria. Nombro algunos rasgos de esta oración:

- Sentido de pertenencia. El discípulo(a) descubre su identidad a vivir en plenitud en la medida que vive en relación con el Padre, ser hijos e hijas, y con los otros, con la comunidad, ser hermanos y hermanas. Vivir confiando en aquel que nos conoce y sabe lo que necesitamos.
- El reino de Dios ya se nos ha dado, sin embargo es tarea del discípulo(a) manifestarlo con palabras y obras.
- Hacernos conscientes que Dios nos ama por gracia, de forma gratuita, no por lograr ciertos méritos. Y eso que recibimos, que nos alimenta estamos invitados a vivirlo con los otros.

Esta oración es un compromiso para vivir estos rasgos, dejándonos modelar por la relación con el Padre.



Hna. Nérida Armas Tejera O.P.
Congregación Romana de Santo Domingo

Jue
9
Oct
2014

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **San Luis Bertrán (9 de Octubre)**

“Vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3, 1-5

¡Insensatos Gálatas!

¿Quién os ha fascinado a vosotros, a cuyos ojos se presentó a Cristo crucificado?

Solo quiero que me contestéis a esto: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por haber escuchado con fe?

¿Tan insensatos sois? ¿Empezasteis por el Espíritu para terminar con la carne?

¿Habéis vivido en vano tantas experiencias? Y si fuera en vano...

Vamos a ver: el que os concede el Espíritu y obra prodigios entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por haber escuchado con fe?

Salmo de hoy

Lc 1, 69-70. 71-72. 73-75 R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas. R/.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la “misericordia que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza”. R/.

Y “el juramento que juró a nuestro padre Abrahán” para concedernos
que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 5-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice:

“Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle”; y, desde dentro, aquel le responde:

“No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”; os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues yo os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre.

¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?».

Reflexión del Evangelio de hoy

“¿Recibisteis el Espíritu por observar la ley, o por haber respondido a la fe?”

Pablo exhorta a los gálatas para que reflexionen sobre su insensatez, es decir, creer que se salvan por cumplir la ley y actuar como si no hubieran conocido a Jesucristo clavado en una cruz. Porque si lo que salva a los hombres es la observancia de la ley, entonces la cruz de Cristo ha sido inútil. La función de la ley es la de manifestar a la conciencia el pecado pero la ley no puede borrar el pecado.

Pablo les hace un reproche tajante, hombres insensatos y necios, no habéis entendido nada de la Cruz, ¡única tabla de salvación! Es duro el lenguaje con el que se dirige Pablo a los cristianos de Galacia pero lo hace así por su bien, pues ahora que tenían lo mejor, lo dejan escapar. Se les había concedido la gracia de seguir a Jesucristo, el verdadero y único Salvador, y de recibir su Espíritu y resulta que dudan de si tienen que servir a Moisés. En vez de progresar en la fe caminan hacia atrás: “Empezasteis por el Espíritu para terminar con la materia”.

A veces nosotros no estamos muy lejos de esta misma actitud de los gálatas. Muchas veces caminamos hacia atrás en la fe porque habiendo experimentado la actuación del Espíritu en nuestra vida y haber visto que la fe en Cristo Jesús nos ha cambiado, aún hay ocasiones que creemos que nos salvamos por nuestras obras, por el sólo hecho de observar la ley y olvidamos la entrega total de Cristo por toda la humanidad.

La salvación no viene por cumplir la ley, no nos salvamos por nuestros méritos, sino que es un regalo de Dios, que costó la sangre de su Hijo Jesucristo. Por eso, proclamemos con el salmista: “Bendito sea el Señor, porque ha visitado a su pueblo, suscitando una fuerza de salvación”...y todo por pura misericordia.

Señor, concédenos la gracia de contemplar en profundidad a tu Hijo en la Cruz y penetrar el misterio que en ella se revela.

“Pedid y se os dará”

El Evangelio de hoy es una catequesis sobre la oración que Jesús da a sus discípulos. Ayer les enseñaba la oración con la que tenían que dirigirse a Dios Padre, y hoy se trata de aprender cuáles son las actitudes interiores del que ora a Dios.

La primera actitud es la constancia y la perseverancia en la oración, que Jesús nos la muestra con la parábola del amigo inoportuno en la que se revela la necesidad de orar con insistencia y perseverancia sin desfallecer. A veces parece que nuestra oración no es escuchada, pero no debemos desanimarnos porque a fuerza de insistir el amigo inoportuno consigue los panes que necesita. Por eso Cristo nos dice: "pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá".

Si oramos con fe y confianza a Dios tengamos la certeza de que Él escuchará nuestras súplicas. Y si muchas veces no obtenemos lo que pedimos es porque no oramos con suficiente fe, no somos perseverantes o no pedimos como debemos, es decir, que se cumpla por encima de todo la voluntad de Dios en nuestra vida.

La segunda actitud que Jesús nos enseña es la confianza en Dios Padre que está siempre atento a la súplica de su hijos. Mantengamos la paz en el corazón sabiendo que Dios nos concederá siempre lo que más nos conviene, que es sobre todo, su Espíritu Santo, el cual nos ayudará a afrontar y aceptar los acontecimientos de nuestra vida: "Si vosotros que sois malos sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre del Cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?"

No dudemos nunca de que Dios nos escucha siempre y siempre responde, aunque tal vez sea de una manera distinta a la que esperamos.

Termino con esta breve historia. En una ocasión, un niño muy pequeño hacía grandes esfuerzos por levantar un objeto muy pesado. Su papá, al ver la lucha tan desigual que sostenía su hijo, le preguntó:

"¿Estás usando todas tus fuerzas?"

"¡Claro que sí!"-contestó malhumorado el pequeño.

"No es cierto- le respondió el padre- no me has pedido que te ayude"

Pidamos con fe, con confianza y con perseverancia, sobre todo el Espíritu Santo. ¡La oración es omnipotente!



MM. Dominicas

Monasterio de Santa Ana (Murcia)

Hoy es: San Luis Bertrán (9 de Octubre)

San Luis Bertrán

San Luis Bertrán fue un excepcional Maestro de Novicios y Formador de Religiosos. Misionero y predicador popular abnegado. Hombre de profunda cultura eclesiástica y creador de toda una Escuela de Espiritualidad.

Religioso recio, austero y gran penitente. Tenía una fuerte llamada a la contemplación.

Encarnó profundamente el ideal dominicano de alta contemplación. Abnegado misionero, profesó gran dedicación al estudio.

Hombre en apariencia serio, poseía un gran corazón cargado de cercanía y de dulzura. El Papa Alejandro VIII lo nombró en 1690 Patrono principal de Colombia.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Vie
10
Oct
2014

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“El que no recoge conmigo, desparrama ”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3, 7-14

Hermanos:

Reconoced que hijos de Abrahán son los de la fe.

En efecto, la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, le adelantó a Abrahán la buena noticia de que “por ti serán benditas todas las naciones».

Así pues, los que viven de la fe son bendecidos con Abrahán el fiel.

En cambio, cuantos viven de las obras de la ley están bajo maldición, porque está escrito:

“Maldito quien no se mantenga en todo lo escrito en el libro de la ley, cumpliéndolo”.

Que en el ámbito de la ley nadie es justificado resulta evidente, pues “el justo por la fe vivirá”; en cambio, la ley no procede de la fe, sino que “quien los cumpla vivirá por ellos”.

Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose por nosotros maldición, porque está escrito:

“Maldito todo el que cuelga de un madero”; y esto, para que la bendición de Abrahán alcanzase a los gentiles en Cristo Jesús, y para que recibiéramos por la fe la promesa del Espíritu.

Salmo de hoy

Salmo 110, 1-2. 3-4. 5-6 R/. El Señor recuerda siempre su alianza

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en compañía de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman. R/.

Esplendor y belleza son su obra,
su justicia dura por siempre.
Ha hecho maravillas memorables,
el Señor es piadoso y clemente. R/.

Él da alimento a sus fieles,
recordando siempre su alianza.
Mostró a su pueblo la fuerza de su obrar,
dándoles la heredad de los gentiles. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 15-26

En aquel tiempo, habiendo expulsado Jesús a un demonio, algunos de entre la multitud dijeron:
«Por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios, echa los demonios».

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. Él, conociendo sus pensamientos, les dijo:
«Todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina y cae casa sobre casa. Si, pues, también Satanás se ha dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? Pues vosotros decid que yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros, pero, cuando otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte su botín.

El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por lugares áridos, buscando un sitio para descansar, y, al no encontrarlo, dice:
“Volveré a mi casa de donde salí”.

Al volver se la encuentra barrida y arreglada.

Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí.

Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio».

Reflexión del Evangelio de hoy

San Pablo, en la Primera Lectura, nos habla de la fe y de los viven de la fe. Estos tienen por padre a Abrahán. Pero no según la interpretación de los judíos sino según Jesús. Aquéllos pensaban que, para tener fe, se necesitaba ser de la raza de Abrahán, y Jesús les dice: “Para tener fe sólo hay que vivir de la fe, como Abrahán, ya que Dios puede, hasta de las mismas piedras, suscitar hijos de Abrahán” (Lc 3,8)

En el Evangelio, vemos la comprobación del dicho: “No hay peor ciego que el que no quiere ver”. Están viendo los judíos los milagros de Jesús, en concreto la curación de un endemoniado, y, en lugar de creer, lo atribuyen a los mismos demonios. Y Jesús, con una paciencia infinita, trata de demostrar que su postura no tiene consistencia. Más todavía, si no son cautos, su cerrazón puede ir a peor.

“Hijos de Abrahán son los hombres de fe”

La fe es la entrada al Reino de Dios. Y Jesús hoy nos dice en el Evangelio que, para nosotros, no hay alternativa al Reino. Para entrar hay que creer, hay que fiarse, hay que confiar. La Ley cumplió su cometido, en pasado: “Habéis oído que se dijo a los antiguos...pero yo os digo” (Mt 5,21ss). La Ley, sola, ya no sirve. ¿Y las obras? Las obras buenas no pueden faltar, pero no para “comprar” con ellas el Reino, sino para validar la fe, mediante la cual es como ingresamos en él. Con las buenas obras mostramos y demostramos coherencia y autenticidad, actitudes que tenemos por la fe.

Los judíos, en cambio, creían que bastaba ser de la estirpe de Abrahán y de su raza para salvarse. Y Jesús les dice y nos dice hoy que ser hijos de Abrahán es “vivir de la fe”. No tanto conocer doctrinas, dogmas y leyes, cuanto ceñirnos a la persona y al mensaje de Jesús, en particular conocer, practicar y vivir sus actitudes y sus valores. A esto se llama “ser hijos de Abrahán”; esto es “vivir de la fe”.

“El que no recoge conmigo, desparrama”

Jesús “pasó por la vida haciendo el bien” (Hch 10,38), nos dice san Pedro y lo atestiguaban sus seguidores. Pero, los fariseos, escribas y demás autoridades judías se creían con el monopolio de la virtud. Y pensaban que aquella fama se les podía venir abajo ante la vida, obras y milagros de Jesús. Solución: desprestigiarlo, hablar mal de él y, llegado el momento, acabar con él.

El milagro que acaba de hacer lo atribuyen a Belzebú. El siempre bueno Jesús no se enfada, y hasta trata de hablar con ellos intentando que recapaciten, abran los ojos y, sobre todo, el corazón, y acepten la evidencia. Pues nada.

Otros le piden “un signo en el cielo”, cuando él se lo acaba de ofrecer. Y no sólo eso, seguro que estaban al tanto de los signos que había hecho antes. Pero, obcecados y ciegos de corazón, sólo se ven a sí mismos. Y eso que Jesús, según el Evangelio, “hablaba con autoridad” (Mc 6,1-3), hablaba y obraba con credibilidad, pero ésta sólo la percibían los sencillos y limpios de corazón. Esta es la táctica eterna de las personas “tóxicas”, desprestigiar, demonizar al adversario, para convertirlo en enemigo y más fácilmente destruirlo. Jesús luchó contra el mal y a favor del bien, pero siempre con la verdad por delante y con misericordia y compasión. Y, todo el que no usa sus formas y actitudes, “está contra mí”, llega a decir hoy, “porque el que conmigo no recoge, desparrama”.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Sáb

11

Oct

2014

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“¡Dichosos los que escuchan la Palabras de Dios y la cumplen!”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3, 22-29

Hermanos:

La Escritura lo encerró todo bajo el pecado, para que la promesa se otorgara por la fe en Jesucristo a los que creen.

Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe.

La ley fue así nuestro a yo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe; pero una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al a yo. Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

Cuanto habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa.

Salmo de hoy

Salmo 104, 2-3. 4-5. 6-7 R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente

Cantadle al son de instrumentos,
hablad de sus maravillas.

Gloriaos de su nombre santo,
que se alegren los que buscan al Señor. R/.

Recurrid al Señor y a su poder,
buscad continuamente su rostro.
Recordad las maravillas que hizo,
sus prodigios, las sentencias de su boca. R/.

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;
hijos de Jacob, su elegido!
El Señor es nuestro Dios,
él gobierna toda la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo:

«Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

Pero él dijo:

«Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Os habéis revestido de Cristo”

El acontecimiento más importante de nuestra vida ha sido el encuentro con Jesucristo. Una vez que nos convenció de quién era, hombre y Dios verdadero, y lo mucho que nos quería, “Cristo me amó y se entregó por mí”, libremente, y con mucho gusto, le confiamos toda nuestra persona. “Sé de quién me he fiado”. En

esto consiste nuestra fe. Uno de cuyos efectos es “quedar revestidos de Cristo”. Esta realidad que gozamos todos los cristianos, nos unifica por encima de las otras distinciones personales. Por eso, ya “no hay judíos, gentiles, esclavos, libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo”. Estas no son solo palabras bonitas... es esa sublime utopía, esa sublime realidad que los cristianos, los que somos hijos de Dios y hermanos unos de otros, cada día luchamos por vivirla y que llena nuestros días y nuestras noches.

“Mejor: ¡Dichosos los que escuchan la Palabras de Dios y la cumplen!

Jesús quiere dejarnos las cosas claras. Ante él no valen los títulos, los lazos familiares. Es discípulo suyo y, por lo tanto, dichoso el que no solo escucha la palabra de Dios sino que además la cumple. Parece claro que según el mensaje de Jesús en este evangelio, María, su Madre, fue más dichosa por escuchar la palabra de Dios y cumplirla: “he aquí la esclava del Señor, hágase en si según tu palabra”, que por llevarle en su seno y amamantarlo. Si queremos ser verdaderos seguidores de Jesús, si queremos ser dichosos con la dicha que él quiere regalarnos, no vale que le presentemos el título de bautizados, de consagrados, de sacerdotes... tenemos que presentarle nuestras buenas obras, las que dimanen de escucharle y seguir los pasos que nos indica.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Dom
12 Oct

Homilía de XXVIII Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2013 - 2014 - (Ciclo A)

“Muchos son los llamados y pocos los escogidos”

Introducción

La liturgia de hoy nos llama a tomar en consideración **la invitación de Jesús** a participar de su **Proyecto de Vida** y de **comunidad universal**, que se expresa en el banquete festivo al que están todos invitados.

San Mateo nos previene del peligro de no valorar la invitación que se nos hace, aduciendo mil razones que nos pueden parecer muy oportunas e ineludibles, pero en definitiva, una excusa para no complicarnos la vida.

Advierte de otra posible reacción: no aceptar las condiciones para asumir el **Proyecto de Vida que Jesús ofrece**. Con el símbolo del traje de fiesta que todos los invitados llevan se pone de manifiesto la asimilación de la propuesta contenida en la invitación. No llevarlo puede ser entendido como otra forma de no valorar en su totalidad lo que implica la invitación al banquete festivo. Por lo mismo la consecuencia será la autoexclusión.



Frailes Dominicos
Comunidad de Almería

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 25, 6-10a

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo extendido sobre todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo - lo ha dicho el Señor -. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios. Esperábamos en él y nos ha salvado. Este es el Señor en quien esperamos. Celebremos y gocemos con su salvación, porque reposará sobre este monte la mano del Señor».

Salmo

Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6. R/. Habitaré en la casa del Señor por años sin término

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. R/. Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. R/. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. R/. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 12-14. 19-20

Hermanos: Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones. En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús. A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: “Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda”. Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: “La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamados a la boda”. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?”. El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: “Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinir de dientes”. Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».

Pautas para la homilía

Lo primero que hay que tener en cuenta es a los destinatarios de esta parábola: los sacerdotes y senadores. No está dirigida, ni al pueblo llano ni a los discípulos. Es importante este detalle para enfocar bien la explicación y aplicación a la vida real en las comunidades cristianas, teniendo, al mismo tiempo presente, lo que se nos dice en la “Alegría del Evangelio”: Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos, y Dios ha gestado un camino para unirse a cada uno de los seres humanos de todos los tiempos. Ha elegido convocarlos como pueblo y no como seres aislados.

Un proyecto de salvación definitiva.

A través de la profecía de Isaías se ofrece a Israel la posibilidad de abrirse a este generoso proyecto de salvación, que se concreta en la festiva experiencia de salvación para todos los pueblos. Una profecía cargada de esperanza que genera alegría desbordante. Dios ha gestado la salvación para todos. Así lo afirma el profeta, en este texto precioso que ha sido proclamado. Una salvación que llega a lo hondo de todo ser humano y transforma todas las estructuras.

Usa tres verbos: Preparará, arrancará, enjugará. Se trata de la ejecución del Plan diseñado desde antiguo. A través de la imagen del banquete, como expresión contundente de la Fiesta: suculencia, solera, “manjares enjundiosos y vinos de solera”. Se ofrece lo mejor. Y para que nada quite protagonismo a la fiesta, toda sombra de muerte, angustia, dolor y frustración es arrancada. No caben en esta fiesta. Es más esta fiesta acaba con todo eso. Y para la desolación que sumerge al ser humano en la desesperanza, llega el consuelo. Todo ser humano será consolado y tendrá la oportunidad de experimentar la cercanía de un Dios que está a favor del hombre. Siempre a su favor. Siempre confortando. Por eso dirá: “celebrems y gocemos”. Una llamada a gozar todos, universal, sin exclusión alguna. “La mano del Señor se posará sobre este monte”.

Pablo nos ofrece su experiencia de la salvación vivida en medio de la abundancia o la precariedad.

Hay una presencia alentadora, salvífica. El dirá: “mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades”. Dios siempre sale al frente para todo y lo hace entregándonos toda su riqueza en Jesús. Nuestra riqueza es Cristo, si lo tenemos a Él, todo lo podemos transformar con Él. La Comunidad cristiana no tiene nada más importante que compartir.

Mateo, en sintonía con el texto de Isaías nos sitúa en el contexto de un “banquete festivo”.

Dirigida la parábola a los sacerdotes y senadores, denuncia el olvido, nula valoración y perversa actuación de quienes, ni entran ni permiten entrar. Los dirigentes, son los retratados en la primera parte. Luego, como la voluntad de salvación es definitiva, se invitará a todos los excluidos, los olvidados, los que han sido abandonados. El banquete es para todos y tienen cabida en él todos, sin excepción alguna. Esa es la voluntad de Dios manifestada en Jesús. Todos convocados y todos regalados con traje de fiesta. El simbolismo del traje remite a asumir el proyecto de vida de Jesús y como Jesús es la Fiesta, solamente identificándonos libremente con Él, se vivirá el gozo del banquete preparado para todos. Cuenta la decisión de cada uno, llamado a valorar la invitación y lo que se nos ofrece. Nada es impuesto y todo es ofrecido. Se puede aceptar o no. Eso ya corre por cuenta de cada uno.



Evangelio para niños

XXVIII Domingo del tiempo ordinario - 12 de octubre de 2014



Parábola del banquete nupcial

Mateo 22, 1-14

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo, diciendo: - El Reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados encargándoles que les dijeran: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda". Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: - La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis convidadlos a la boda. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del baquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales reparó en uno que no llevaba traje de fiesta, y le dijo: - Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirme de fiesta? El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros: - Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos

Explicación

Hablando Jesús un día con los sacerdotes y los senadores del pueblo les dijo esta parábola: Un rey celebraba la boda de su hijo y llamó a sus invitados para que vinieran a celebrarla, pero no quisieron ir. Entonces el rey dijo a sus criados: id a los caminos e invitad a la gente que encontréis porque el banquete ya está preparado. Y se llenó la sala de invitados. Pero había uno que no traía el traje de fiesta y lo echaron fuera. Jesús les dijo: Veis, muchos son los llamados pero pocos los escogidos.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

28 DOMINGO ORDINARIO "A" (Mt. 22, 1-14)

NARRADOR: En aquel tiempo volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo diciendo:

JESÚS: El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados:

REY: Mañana es la boda de mi hijo. Id y avisad a los convidados para que se preparen.

CRIADO 1º: Majestad, les hemos invitado y dicen que todavía tienen tiempo.

CRIADO 2º: Sí, Majestad, piensan que aún es demasiado pronto para acudir.

NARRADOR: Volvió a mandar criados encargándoles que les dijeran:

REY: Tengo encargado el banquete, he matado terneras y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda.

NARRADOR: Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás les echaron mano a los criados y les maltrataron hasta matarles. El rey montó en cólera..., envió sus tropas que acabaron con ellos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados:

REY: La boda está preparada, pero los convidados no se lo merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda.

NARRADOR: Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el Rey entró a saludar a los comensales reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo:

REY: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirme de fiesta?

NARRADOR: El convidado no abrió la boca. Entonces el Rey dijo a sus criados:

REY: Cogedlo y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández